pag=1

SERMON EN EL INSIGNE OCTAVARIO DEL SANTISSIMO SACRAMENTO,

que celebrò la ſanta Igleſia de Seuilla el año de 1614.

29

¶ *Predicado por el Doctor Pedro de Miraual Ayllon, Limoſnero mayor del iluſtriſsimo ſeñor don Pedro de Caſtro y Quiñones, Arçobiſpo de Seuilla, &c.*

S





EN SEVILLA.
Con licencia, por Alonſo Rodriguez Gamarra.

APROVACION.

DESPVES de auer oydo este Sermon, quando se predicó en los Choros de la santa Iglesia de esta Ciudad, con vniuersal aplauso, y satisfacion, le é leydo atentamente, y renouado el gusto, y estima de su mucha erudicion, espiritu, sana, y prouechosa doctrina. Por lo qual me parece se le puede, y deue dar licēcia de imprimirse para comun edificacion, y aprouechamiento del pueblo Christiano. En este Colegio de la Compania de IESVS de san Ermenegildo. 15. de Iunio de 1614.

Ioan de Pineda.

¶ LICENCIA.

EL Licenciado don Gonçalo de Campo, Arcediano de Niebla, Canonigo, Prouisor, e Vicario general en ella, y su Arçobispado, por su señoria don Pedro de Castro y Quiñones mi señor Arçobispo de la Ciudad de Seuilla, del Consejo del Rey nuestro señor: doy licencia a qualquier Impressor para que imprima de letra de molde el Sermon retro escrito, que trata del misterio del santissimo Sacramento del Altar, y por ello no incurra en pena alguna. Dada en Seuilla diez y seys de Iunio de mil e seyscientos y catorze.

Licenciado don Gonçalo
de Campo.

Pedro Heriega de Valdés.

DEDICATORIA A DON MATHEO VAZQVEZ DE LECCA

Arcediano de Carmona, y Canonigo de la ſanta Igleſia de Seuilla.

DE la culpa que ſe me puede imputar en auer permitido eſtampar eſte Sermon baſta por deſcargo auerlo v. m. mandado, porque no pueden ignorarſe las obligaciones que tengo á v. m. por la mucha merced, y fauor que ſiempre me á hecho; y ſon muy notorias las que toda eſta Ciudad, y los que en ella viuimos le tenemos, por auer engrandecido en ſu ſanta Igleſia la fieſta del ſantiſsimo Sacramento con tan inſigne octauario, que la haze vna de las mayores de Eſpaña, y aun de la Chriſtiandad; en que v. m. á gaſtado hazienda, pueſto diligencia, y cuydado, como quien tan de veras ſe emplea en el ſeruicio de nueſtro Señor; y buſca las ocaſiones en que mas puede ſer agradado: y aſsi quando los enemigos de la fe, que niegan la verdad de ſu Sacramento ſe hallã preſentes, v. m. les mueſtra para confuſion ſuya, que la confieſſa Eſpaña con obras, y palabras, confirmandoſe con lo que leemos en Dauid, Tempus faciẽdi Domine diſsipauerunt legem tuam. *El Chaldeo;* Tempus vt faciam. *Eſpero en ſu Mageſtad dara a v. m. el premio, que tales obras merecen: y guarde la vida de v. m. muchos años, &c. Iunio. 18. de 1614.* Pſal. 18.

Licenciado Pedro de Miraual Aylloṅ.

Caro mea verè est cibus, & sanguis meus verè est potus. Ioan. 6.

AVIENDO de predicar oy en la Vispera de aquella grã cena que mañana celebra nuestra madre la Iglesia, ninguna cosa me parecio mas a proposito, que tratar de la excelẽcia del manjar, que alli se nos ofrece; y probar que es carne, y sangre de Christo, como lo significan las palabras propuestas. Y assi combidando oy para aquel real combite de mañana, podré dezir lo que el glorioso Padre san Gregorio Papa hom. 36. in Euang. *Et si ad inuitandum nequaquam dignus appareo, sed tamen magna sunt delitiæ quas promitto.* Pero como quando vn gran Señor embia a combidar con vn criado, no se ponen los ojos en la persona, y meritos del sieruo; sino en la del Señor que la embia: *Non despicitur persona loquentis serui, quia seruatur in corde reuerentia mittentis domini.* Assi no aueys oy de reparar en la falta de sanctidad, canas, y magisterio del sieruo, que para hablar de vn misteriazo tan grande, y en presencia de vn auditorio tã graue se requeria; sino en la Magestad, y grandeza del Señor, que llama, y combida: y en la excelencia del manjar que os ofrece, que es carne, y sangre de Dios; y al que fia sus legacias de tan rudas, y grosseras lenguas. Pidamos ponga cõ el oficio la suficiencia, y la gracia; y a la Virgen Serenissima nos le alcança, &c.

NVESTRO Glorioso Padre san Pedro, cuya Fe no pudo faltar, a quien no reueló la carne, y sangre, sino el Padre de las lumbres, en el cap. 2. de la primera de sus cartas, que desseaua tener escriptas con letras de oro. San Bonifacio Obispo, y martyr, hablando con los hijos de la Iglesia, recien nacidos en ella por gracia en el santo Baptismo, les dize; *Sicut modo geniti infantes, rationabile sine dolo lac concupiscite, vt in eo crescatis in salutem.* Pues estays reciẽ nacidos, y hechas nueuas criaturas, dessead la leche racional, y sin engaño, para que con ella crezcays en salud. Tiene dos sentidos este lugar, segun dos significaciones de la palabra; *Lac*, que significa lo primero, la doctrina, y santa sabiduria. Lo segundo, el sanctissimo Sacramento de la Eucharistia, de ambas habla con gran elegancia Clemente Alexandrino, lib. 1. Pedag. cap. 6. Aquellos dos pechos que en su querida alaba el Esposo, Cantic. 4. *Duo vbera tua sicut duo hynuli gemelli capræ.* Dizen Philon Obispo Carpacio, y san Iusto Obispo Orgelitano, q̃ son los dos Testamentos viejo, y nueuo, con q̃ la Iglesia

Baron. tom. 6. pag. 39

la Iglesia santa à criado sus hijos. Y assi su doctrina es leche, que a la que es senzilla, y sin engaño, leche la llama Absalon Abbad Serm. 15. de Purificat. Segun esto dize San Pedro a los fieles, que sin fingimiento alguno con senzillez, y pureza de conciencia, como hijos de la Iglesia, humildes, y obedientes desseen la leche de sus pechos, que es doctrina celestial, y puesta en razon, donde no puede auer engaño.

Lleguemos pues oy a estos pechos diuinos, a este Euãgelio Sãto, no como vn Lutero soberbio, y ambicioso, que llegò, no como niño recien nacido, sino como padre, y fundador de nueua secta, no quiriendo enterderlo como los sanctos Padres, y Concilios, que lo entienden deste soberano Sacramento de la Eucharistia, y beuamos esta leche, donde no puede auer engaño. Comience pues a referirnos Ioan las grandezas, y excelencias que de tan alto Sacramento enseñó, y publicò el Señor; *Clangat Tuba Euangelica filius Tonitrui, quem Iesus amauit plurimum, qui è pectore Saluatoris doctrinarum fluenta potauit*, como dize Geronymo. Suene en el mundo la trompeta Euangelica, el hijo del trueno, el que lo mamó en la leche a los pechos de Christo, siendo como fue tan su amado. *Caro mea verè est cibus, & sanguis meus verè est potus.*

Antes de passar adelãte auemos de suponer el segundo sentido de las palabras de nro padre S. Pedro, y entenderlas deste diuino Sacramento: y para esto es necessario aduertir, q̃ la palabra *Lac*, significa a Christo en este Sacramẽto. Y assi Clem. Alex. hablando de la antigua Iglesia, dize. *Ideo autem lac non habuit, quod lac esset hic infantulus pulcher, & appositus, scilicet per corpus Christi.* Y San Dionisio lib. de Eccles. Hierarc. cap. 5. dize que se llama leche, *propter vim augendi.* Y alude a este lugar de San Pedro, que sin duda lo entiende deste Sacramento: y quando faltaran tan graues Doctores, de la naturaleza, y propriedades de la leche, se echará claro de ver, que es vn admirable symbolo deste Sacramento. Tratalos con gran elegancia, y propriedad Clem. Alex. ya citado.

De la naturaleza de la leche, dize Macrobio lib. 5. c. 11. *Nam postquam sanguis ille opifex in penetralibus suis omne opus effinxit, atque aluit aduentante iam partus tempore, idem ad corporis materni superna conscendens in naturam lactis albescit, vt recens natis idem sit altor, qui fuerat fabricator.* Mas el modo con que esto se haze muy a proposito del santo misterio, dixo Clemente. Mientras la criatura està en el vientre,

 corre

corre la ſangre por la ſecundina, y ocultamente ſin ſer viſta ſirue de alimentar la criatura: pero al tiempo del parto no hallando paſſo rebuelue, y ſube hazia los pechos cuyas venas en la concepcion quedaron abiertas, y agitada, e interrumpida con los eſpiritus de las vezinas arterias ſe blanquea, y conuierte en leche, de la manera que el mar en la tormenta ſacudido de los vientos conuierte ſus olas encorbadas en blanca eſpuma. *Vndè inſtar agitatus albeſcit, & tali interruptione ritu ſpumæ mutatur affectione quadam ei quæ mari euenit non ab ſimili.* No ſe que coſa mas propria ſe puede traer por ſymbolo deſte Sacramento. Antes de auer nacido los hijos de la Igleſia, como eſtauan en las entrañas de la Synagoga ocultos, y eſcondidos, y no auian ſalido a eſta luz, que gozamos, ni auian nacido por el ſanto Baptiſmo, alimentauaslos la ſangre de Chriſto nueſtro bien, pero ſecreta, y eſcondidamente en los ſacrificios de la vieja ley: mas llegado ya el tiempo del parto, que fue el de la muerte de Chriſto Señor nueſtro, como lo dixo Iſaias; *Si poſuerit pro peccato animam ſuã videbit ſemen longeuum.* Donde *peccatum*, en la fuente con gran miſterio es *Aſam*: que ſignifica pecado cometido por perſona publica, que ſe deriba, y pega a los demas, que fue dezir ſi muriere por el pecado de Adan, verá vna deſcendencia de hijos innumerables: llegado pues eſte tiempo del parto, como ſe acabauan los ritos, y ceremonias por donde ſolia yr eſta ſangre encanalada, acudio con tanta fuerça, que el ſudor miſmo de Chriſto era ſangre. Eſtoruauaſe ya el paſſo para alimentarſe los hijos en las entrañas de la Synagoga, pues nacian a la luz de la gracia, y acudio eſta ſangre a los pechos de la Igleſia. Y eſto fue en tiempo de aquella furioſa tempeſtad quando ella eſtaua tan fecunda con el parto de tantos hijos, que aun a los que nacen materialmente compara Lucrecio a los que eſcapan de la tormenta del mar.

Aſam.

Tunc porro puer vt ſæuis perfuſus ab vndis
Nauita nudus, humi iacet infans indigus omni
Vitali auxilio, cum primum in luminis horas
Nixibus ex aluo, matris natura profundit.

Y como los vientos eran deshechos, y la tempeſtad tan furioſa, que el mar de las penas leuantaua ſobre el cielo ſus olas eſtremeciendo en torno las riberas. *In qua nocte tradebatur.* Donde vuo tantos

eſpiri-

espiritus de contradicion, se conuirtio en leche, porque auiendo de morir en la tormenta quiso quedarse para alimento de sus tiernos hijuelos.

Pues por las propriedades, no menos es la leche symbolo deste Sacramento. Lo primero, dize Clemente: *Nil quod melius nutriat, neque quod sit dulcius, neque quod candidius lacte inueneris.* No ay cosa mas candida, ni mas dulce, y sabrosa al gusto bien dispuesto, ni que assi sustente, y augmente la gracia, y vida espiritual, como este admirable Sacramento, que es esso que haze la leche en lo natural. Lo segundo, dize, que es *alimentum à natura elaboratum*. Que de trabajo, sudor, y fatiga le costó a Christo Señor nuestro, este alimento diuino! En que punto tan penoso lo instituyò. Lo tercero, *Quo etiam mulier ostenditur, & verè peperisse, & esse mater.* Que es impossible tener leche en los pechos, y no ser madre, pues la que la da a lo que pario se muestra serlo con el mayor indicio de amor. *Aluisse inter homines sæpè affert plura amoris incitamenta, quam procreasse liberos.* Y assi las que paren, y no crian, dixo Faborino en Agelio, son medias madres. *Quod est enim hoc contra naturam imperfectum, ac dimidiatum matris genus peperisse, ac statim à se se abjecisse.* Christo Señor nuestro es padre, y padre amoroso; era padre por la creacion, y para muestra cabal, y cumplida de su amor tan grande quanto la pudo dar su omnipotencia, no solo quiso ser Padre, sino hazer oficio de tal, alimentandonos con tan dulce leche como su cuerpo, y sangre, que lo ponderò Tertuliano, lib. de resur. carnis. explicando aquellas palabras de Oseas. *Ego quasi nutricius Ephrain* (dize) *Mater filios alijs nutribus traddit alendos, at Christus corpore, & sanguine suo nos alit.* Y San Ioan Chrysostomo hom. 60. ad popul. Antioch. *Matres multæ sunt, quæ post partus dolores filios alijs traddunt nutribus, hoc autem Christus non est passus, sed ipse nos proprio sanguine pascit.* Muchas madres ay que oluidados de los dolores, y congoxas del parto dā a criar sus hijos, y los priuan de su leche: pero Christo nuestro bien, que nos pario con dolores, y fatigas en la Cruz, con amor, y ternura nos sustenta con su propria sangre, por esso al tiempo que lo instituyó hizo San Ioan mencion de su amor, diziendo. *Cum dilexisset suos, qui erant in mundo.* Como amasse a los suyos que quedauan en este mundo.

Con esto queda entendido el lugar de San Pedro, habla con los que por el baptismo an renacido a la gracia, que para los q̄ en ella

 viuen

viuen es este glorioso alimento,y dizeles como niños inocentes li-
bres de culpa: dessead esta soberana leche de la Eucharistia, que es
vna leche que tiene vso de razon. Y sin engaño, porq̃ contiene aquel
Señor en cuya boca no le vuo, para que con ella crezcays en salud,
porque esta leche libra de todas las dolencias del pecado, y da vida
no solo en el alma, que essa da principalmente, sino tambiẽ al cuer-
po, y esto no solo porque de la abundancia de gracias, bienes, y sa-
ludes que el alma recibe, redunda tambien al cuerpo, sino porque
como es alimento corporal se vne, y junta con el cuerpo, y le da vir-
tud para resucitar, glorioso, sano, y entero.

Y para conseguir estos efectos, aueys de llegar: *Sicut modo geniti infantes.* Por no llegar asi a los pechos de la Iglesia vn Berengario, Ecolampadio, Zuinglio, y Caluino an venido a negar lo que es tan claro, y patente en la sagrada Escriptura, como estar Christo Señor nuestro real, y verdaderamente debaxo de las especies del pan, y vino en este Sacramento. Y supuesto q̃ hablan deste misterio las palabras de nuestro Euangelio, que cosa mas clara; *Caro mea verè est cibus, & sanguis meus verè est potus.* Lo que alli comereys, y beuereys, es mi carne, y sangre, aquel *verè* con infalible certeza. Y asi el Padre San Hilario Obispo de Pictauia, antorcha clara del occidente en el lib. 8. de Trinitate, que á mas de mil y quatrocientos años, escriuio contra la heregia Arriana, dize. *De veritate carnis, & sanguinis non est relictus ambigendi locus, nunc enim, & ipsius domini professione, & fide nostra verè caro est, & verè sanguis est.* Ya no ay lugar de dudar que esté alli su carne, y sangre, porque lo dize el Señor, y lo enseña nuestra Fe. Y San Ambrosio lib. 6. de Sacram. cap. 1. Asi como Christo es verdadero hijo de Dios, y substancia del Padre. *Ita vera eius caro est sicut ipse dixit, & verus eius sanguis.* Asi es su carne verdadera, y su sangre verdadera la que está debaxo de las especies de vino, y pan, como el mesmo Señor lo dixo.

Y porque estas palabras son la promessa, acudamos al cumplimiento della, y vereys quan clara, y manifiesta es esta verdad. En la vltima cena tomó Christo Señor nr̃o el pan en sus manos, y consagrandolo, dixo. *Hoc est corpus meum.* Este es mi cuerpo comeldo. El Padre S. Proclo Arçobispo de Constantinopla, lib. de tradit. diuina Liturgiæ, hablando del feruoroso afecto de los Apostoles, y antiguos padres de la Iglesia, a este admirable Sacramento dize: que perpetuamente tenian en la memoria presentes estas palabras, tã agrade-

cidos

cidos, se mostrauã a la merced soberana q̃ les hizo Christo en ellas. Y cótienen tã patẽte, y clara esta verdad, q̃ có solas ellas se destierrã todos los errores q̃ á auido, y ay cõtra la grãdeza, y magestad deste Sacramẽto. Miremos las por partes *Hoc.* No dixo *Hic* aqui en este lugar, como Lutero explica, sino *Hoc*, esto que parece pan, no es pan, sino mi cuerpo. *Est*, no dize q̃ lo representa, y significa, como interpreta Zuinglio, sino que lo es. No dize *Erit*, que lo será quãdo lo coman, y en el vso como Bucero, y Philipo Melanton, sino q̃ lo es desde el punto q̃ se pronũcia la forma. Ora lo comays, ora lo guardeys en la Custodia sacra. *Corpus meum.* No dize symbolo, figura, o representacion, como Caluino explica, sino su mismo cuerpo. No ay misterio de los de nr̃a Fe Catolica q̃ mas claro se contenga en la sagrada Escriptura? Dios es vno en essencia, y trino en personas, es fe Catolica, y lo dize la Escriptura. Mas con todo dadme vn lugar de la sagrada Escriptura, donde se diga tã claro. *Deus est vnus in essencia, & trinus in personis.* Como aqui se dize. *Hoc est corpus meum.* Este es mi cuerpo. En Christo Señor nr̃o ay dos naturalezas diuina, y humana en vna sola persona, es fe Catolica; y lo dize la Escriptura: pero dadme vn lugar de la sagrada Escriptura en q̃ se diga tã claro. *In Christo sunt duæ naturæ in vnitate personæ.* Como aqui se dize. *Hoc est corpus meum.* Este es mi cuerpo. Pues q̃ es la razõ, sepamos q̃ Berengario, Ecolampadio, Philipo Melanton, Zuinglio, y Caluino creen otros misterios, o no los cõtradizen, y el de este admirable sacramẽto no lo creen, antes procuran torcer sus palabras, y obscurecer su verdad. En los años passados, y no tã passados q̃ no tẽgamos dellos noticia, los presentes estaua nr̃a España tan segura, y limpia de herejes, q̃ era cosa por demas impugnar aqui sus errores, pero ya el dia de oy, pues se veẽ tã arrastrados los penachos de la vicaria Española, q̃ los toleramos, y viuẽ entre nosotros, fuerça es sacar sus engaños a la luz de la verdad.

La causa q̃ estos tienen para no creer este misterio (q̃ como se vee es mas claro en la Escriptura) q̃ los otros q̃ creen, es, porq̃ no llegan a este admirable Sacramẽto, *Sicut modo geniti infantes*, como niños recien nacidos. Diferentemẽte toma el pecho vn niño recien nacido, q̃ otro ya grãdecito, y de dias: el recien nacido los ojos cerrados sin mirar, sin oler, los bracitos ligados sin tocar; pero el grãdecito, y de dias, primero mira, huele, y toca có las manos, y a vezes si es algo trauieso, suele quitarle a su madre la mas preciosa joya de la cabeça. Llegarõ Berengario, y Lutero a los pechos de la Iglesia a este diuino

Sacramẽto *Non ſicut modo geniti infantes*, ſino como crecidos en malicia, mirarõ, vierõ, olierõ, tocarõ accidẽtes de pan, color de pã, olor, y ſabor de pan, y dixeron aqui pan ay. Y ſi por otra parte dize Chriſto, que es ſu cuerpo, eſtarà como en lugar. Llegaron deſpues Ecolampadio, Zuinglio, y Caluino, pero tampoco *Sicut modo geniti infantes*, ſino como ya de edad, y que ſe guian por el ſentido, miraron, vieron, olieron, tocaron, guſtaron accidentes de pan, color, ſabor, y figura de pan; y dixeron eſte es pan: y ſi por otra parte dize Chriſto, que es ſu cuerpo el que comemos, y ſu ſangre la que beuemos: no ſe á de entender dizen como ſuena, ſino por aprehenſion, y fe, y que eſte pan, y eſte vino ſerà figura, o repreſentacion del cuerpo, y ſangre de Chriſto. Es llegar como niños malicioſos, y querer deſcomponer ſu madre la Igleſia Sancta, quitandole la joya mas precioſa, y mas de eſtima, que pone ſobre ſu cabeça, como lo dixo San Ignacio en la carta a San Policarpo Obiſpo de Smyrna, y a los demas Smyrnenſes, hablando de otros tales como eſtos; *Euchariſtias, & oblationes non admittunt*: quitan de la Igleſia la Euchariſtia quanto es de ſu parte: porque? *quod non confiteantur Euchariſtiam eſſe carnem ſaluatoris, quæ pro peccatis noſtris paſſa eſt.* Y el que dize, que no eſtà alli la miſma carne, y ſangre de Chriſto, que eſtuuo pendiente, y ſe derramò en la Cruz, quiere deſcomponer la Igleſia, y quitarle la joya de mas eſtima, que pone ſobre ſu cabeça.

Lleguen agora los Sanctos Padres de la Igleſia, y vereys que llegã *Sicut modo geniti infantes*, ſin guiarſe por la viſta, por el guſto, por el tacto, ni por los demas ſentidos. Llegue vn Cipriano inſigne Martyr Obiſpo de Cartago, Prelado de toda la Africa, en aquel libro de Cena Dominica, que á mas de mil y quatrocientos años que eſcriuio; *Panis iſte quem Dominus diſcipulis porrigebat non effigie, ſed natura mutatus omnipotentia verbi factus eſt caro.* Eſte pan que daua el Señor a ſus diſcipulos, aunque los accidentes, y figura de pan no ſe mudan, mas la omnipotencia del verbo eterno conuirtio la ſubſtancia de el en carne ſuya. San Cyrilo Patriarcha de Ieruſalen, cuyas alabanças eſtan en el ſegundo Concilio general Catheq. Miſtagogica quarta. *Qui videtur panis non eſt panis, etiam ſi guſtu id appareat, ſed corpus Chriſti, & quod videtur vinũ nõ eſt vinum, etiam ſi guſtus id velet, ſed ſanguis Chriſti.* Por mas que los ſentidos digan, el que parece pan, no es pan, ſino cuerpo de Chriſto: y el que parece vino, no es vino, ſino ſangre de Chriſto es llegar *Sicut modo geniti infantes*, que aſsi dixo Auguſtino lib.

lib. sentēt. Prosperij, y se refiere de consecrat. dist. 2. Ca. nos autem. *Nos in specie panis, & vini quam videmus res inuisibiles, idest carnem, & sanguinem onoramus.* Nosotros llegamos a este diuino Sacramento como niños recien nacidos, no nos guiamos por los sentidos, y assi debaxo de las especies de pan, y vino que vemos, honramos la carne, y sangre de Christo, que no se vee.

Llegue el gran Paschasio Abbad en aquel libro de Corpore Dñi, que escriuio docientos años antes de la heregia de Berengario. *Licèt figura panis, & vini hic sit, tamen omnino nihil aliud, quam caro Christi, & sanguis post consecrationem credenda sunt.* Aunque queden los accidētes, y figura de pan; pero no hemos de creer, que despues de la consagracion ay alli otra cosa sino carne, y sangre de Christo; no ay que creer los sentidos. Llegue el piadosissimo Anselmo Arçobispo Canturiense, el qual aunque fue concurrente al mismo Berengario, bien descubre el primado de Inglaterra, que no recibio entonces aquella miserable tierra su error, sobre el cap. 11. de la primera carta a los Corinth. ponderando estas palabras: *Hoc est corpus meum*, dize: *Sensibus quidem exterioribus videtur esse panis sed sensibus cognoscite mentis, quia hoc est corpus meum, non aliud, sed idem substantialiter, quod pro vobis redimendus traddetur ad mortem*: a los sentidos exteriores parece pan lo que os doy, mas abrid los ojos del alma ilustrados con la fee, porque este es mi cuerpo, no otro, sino el mismo substancialmente, q̃ por vuestra redempcion à de ser entregado a la muerte: no dize que es su figura, o representacion, es llegar no guiados por los sentidos, sino *Sicut modo geniti infantes.*

Assi tambien llegaron los Padres del primer Concilio Nizeno, congregado con autoridad del Pontifice Siluestro, y con fauor, y ayuda del Emperador Constantino, donde se juntaron trecientos y diez y ocho Obispos, como lo dize Sā Atanasio en vna carta al Emperador Iouiniano, de cuyo numero dize San Ambrosio præfat. lib. de fide; fue misticamente figurado en los trecientos y diez y ocho soldados con que Abraham alcançò victoria de los quatro Reyes; y con las palabras deste Concilio la podra qualquier hombre bien entendido alcançar de sus quatro sentidos, que quatro son los que dan ocasion de engaño en este Sacramento, *visus gustus tactus, olfatus, fallitur solus auditus tute creditur.* Y digo dan ocasion para hablar co propriedad, porque como enseña el Padre Santo Thomas en la 3. parte. quest. 75. art. 5 ad. 2. *In hoc Sacramento nulla est deceptio, sunt enim in se-*

 cu..um

cunlum rei veritatem accidentia; quæ sensibus diiudicantur. Dize pues el Concilio *Iterum etiam hic in diuina mensa, ne humiliter intenti simus ad propositum panem, & poculum, sed attollentes mentem fide intelligamus situm in sacra illa agnum illum Dei tollentem peccata mundi incruente à Sacerdotibus immolatum, & prætiosum ipsius corpus, & sanguinem nos verè sumentes credere hæc esse nostræ resurrectionis symbola.* No sintamos baxamente desta diuina mesa, ni porque vemos accidentes de pan, y vino pensemos que no ay mas que vino, y pan; sino leuantemos los ojos del alma ilustrados con la fe, y entendamos, que alli está el Cordero de Dios, que quita los pecados del mundo, que es ofrecido en sacrificio incruento por los Sacerdotes; y recibiendo, como verdaderamente recibimos su cuerpo, y sangre, creamos, que son señales de nuestra resurrecion. No dize, que está Christo en el cielo solamente, como Ecolampadio, y Caluino, sino alli *In Sacra illa mensa*: y no aprehendido, o creydo, sino *Situm*, puesto, y colocado: y no que lo comemos por fe, sino *Verè sumentes.* Llegaron estos padres, y enseñan nos allegar *Sicut modo geniti infantes*; sin guiarse por los sentidos, porque como dixo el Pontifice Inocencio tercero, lib. 4. c.36. Este Sacramento se llama por excelencia *Mysterium fidei. Quoniam ibi aliud cernitur, & aliud creditur, cernitur ibi species panis, & vini, & creditur veritas carnis, & sanguinis*: el misterio de la Fe, porque en el vna cosa vemos, y otra creemos, vemos accidentes de pan, y vino; y creemos, que está alli la carne, y sangre de Christo. En los demas misterios, como en el de la Trinidad, y Encarnacion no desayudan los sentidos; pero aqui vemos accidẽtes de pan, y vino; y creemos carne, y sangre de Cristo: y como los herejes engañados se guian por los sentidos, creen essotros mysterios, donde ellos no desayudan, y este no lo creen; al fin no llegan *Sicut modo geniti infantes.* Abre pues los ojos hombre si en ti à quedado alguna centella de razon: es posible que te persuadas entendio mejor Caluino las sanctas Escripturas, que tantos, y tan doctos, y sanctos Padres! Es posible, que pueda mas contigo su autoridad, que la de tan insignes varones, eminentes en letras, excelentes en virtud, grandes en sanctidad!

Y nosotros hijos de la Iglesia alegremonos, que podemos dezir aquellas palabras, que dixo el Santo Tobias, cap. 2. *Filij Sanctorũ sumus, & vitam illam expectamus, quàm Deus daturus est, his qui fidem suam nunquam mutant ab eo.* Hijos somos de Sanctos, cuya doctrina seguimos, y esperamos aquella gloriosa vida, que à de dar el Señor à los que

que no mudan ſu Fe; no hemos mudado la Fe deſde que IESV-CHRISTO la reueló, deſde que enſeñó eſte miſterio, como ſu Mageſtad lo enſeñó, como ſus primeros Apoſtoles, y Diſcipulos lo entendieron, lo enſeñaron, y celebraron: aſsi lo entendemos, creemos, y celebramos noſotros. Odo Obiſpo Cameraſenſe en la expoſicion del Canon de la Miſſa, ſobre aquellas palabras; *Accipiens hunc præclarum Calicem*: Tomando Chriſto en ſus manos eſte eſclarecido Caliz, ponderando la palabra *hunc*, dize; *Calix cum accipitur, ante verba diuina eſt vnus ſicut omnium Eccleſiarum Altare dicitur vnum, quia in eo ſecundum vnam fidem, vnum Dominici corporis offertur, quotidie ſacrificiũ.* El Caliz antes de la conſagracion es vno miſmo, como el Altar de todas las Igleſias ſe llama vno, porque ſegun vna miſma Fe, ſe ofrece en el cada dia vn miſmo ſacrificio del cuerpo de Chriſto nueſtro Señor. Nada emos mudado, el miſmo Altar, el miſmo Sacrificio, la miſma Fe, el miſmo Caliz, que ofrecio Chriſto el Iueues ſanto en la noche a ſu eterno Padre; eſſe miſmo he ofrecido yo oy (aunque el mas indigno miniſtro) al Padre eterno. Lo miſmo que creyeron, y enſeñaron los Apoſtoles, Diſcipulos, y antiguos Padres, eſſo miſmo enſeña oy la Igleſia Catolica Romana: como ſe vee en aquellas palabras de tanta mageſtad, que eſtan eſcriptas en la ſect. 13. y. cap. 1. del ſancto Conc. de Trento. *Docet ſancta Synodus, & aperte, ac ſimpliciter profitetur in Almo ſanctæ Euchariſtiæ Sacramento, poſt panis, & vini conſecrationem Dominum noſtrum Ieſum Chriſtum verum Deum, atque hominem verè, realiter, ac ſubſtantialiter, ſub ſpecie illarũ rerum ſenſibilium contineri.* Enſeña el ſancto Concilio, y abierta, y ſenzillamente confieſſa, que en el candido Sacramento de la Euchariſtia deſpues de la conſagracion del pan, y vino, eſtà nueſtro Señor Ieſu Chriſto verdadero Dios, y hombre debaxo de las eſpecies del vino, y pan, verdadera, real, y ſubſtancialmente. *Verè, & realiter*, no en figura, y repreſentacion, *ſub ſpecie*, debaxo de los accidentes, como eſtaua la ſubſtancia del pan, *ſubſtantialiter*, con que declara el modo admirable de eſtar Chriſto alli ſubſtancialmente: quiere dezir, al modo de la ſubſtancia. Y porque la ſubſtancia de ſi miſma no ocupa lugar, ni dize ordẽ a los cuerpos conuezinos, de aqui es que aunque tiene Chriſto Señor nueſtro en eſte Sacramento la miſma grandeza, que en el Cielo a la dieſtra de ſu Padre, la miſma hermoſura, las miſmas facciones, la miſma proporcion de gallardia, talle, y apoſtura con los demas accidentes, y qualidades, todo eſto no ocupa lugar, porque eſtà al modo de la ſubſtancia, a quien ſigue, y acompaña, y no a ſu modo natural. Y aunque Chriſto Señor nueſtro tiene todas ſus partes enteras,

teras, y ſu cuerpo cabal, y perfectiſsimo, las vnas partes no ſe ocupan, ni eſtoruan a las otras, para que no eſté, como eſtá todo en todo, y todo en qualquiera parte. Y porque lo blanco, y colorado de ſu roſtro hermoſo, y los demas accidentes eſtan tambien al modo de la ſubſtancia, y no a ſu modo natural, ſin dezir orden, ni reſpecto a los cuerpos circunſtantes, no pueden ſer viſtos el cuerpo ſoberano de Chriſto Señor nueſtro de los humanos ojos, ni lo podemos tocar. Y dize el Concilio, que todo eſto enſeña ſiguiendo la doctrina de los antiguos, y ſanctos Padres; *Ita enim maiores omnes noſtri quot quot in vera Chriſti Eccleſia fuerunt, qui de ſanctiſsimo hoc Sacramento diſſeruerũt apertiſsimè profeſsi ſunt.* Y eſto ſe puede ver en ſus eſcriptos, y aſsi de mas de los nombrados, leed a ſan Marcial, que fue de los ſetenta y dos diſcipulos de Chriſto Señor nueſtro, aunque le llaman diſcipulo de ſan Pedro, porque ſan Pedro lo baptizò, q̃ fue teſtigo de viſta, y y ſe halló el Iueues ſanto en la noche a la inſtitucion deſte Sacramento, porque como dize el Obiſpo Aquilino, el echaua el agua en la bacia quando Chriſto lauaua los pies a los Apoſtoles, eſte pues Epiſt. 1. ad Burdegalenſes, cap. 3. dize, que el miſmo cuerpo, y ſangre de Chriſto, que ſe ofrecio en la Cruz, ſe ofrece en eſte ſacrificio. Lo miſmo ſan Ignacio diſcipulo del Apoſtol ſã Ioan, en la Epiſt. citada a Policarpo, y ſan Dionyſio Areopagita diſcipulo de ſan Pablo, lib. de Hierarch. Eccleſ. cap. 3. par. 3. Habla con Ieſu Chriſto, q̃ conoce, y cree en eſte Sacramento, y humildemente le ſuplica corra la cortina de los accidentes, y mueſtre la grãdeza ſuya a los ojos de la Fe: *O diuiniſsimum, & ſacroſanctum Sacramentum, obducta tibi ſignificantium ſignorum operimenta dignanter aperi, & nobis perſpicue fac appareas, &c.* Y el miſmo Apoſtol ſã Andres en el tiẽpo de ſu martyrio, y glorioſa muerte en el lib. q̃ della eſcriuierõ ſus diſcipulos: dixo, q̃ cada dia ſacrificaua al Padre eterno el Cordero ſin mãzilla; *Qui cũ ſit verè ſacrificatus, & carnes eius verè à populo mãducatę integer perſeuerat viuus: verè,* dize, no en ſeñal, o por fe: mirad como no auemos mudado la fe, q̃ como la tiene oy la Igleſia Romana, la enſeñarõ los Apoſtoles, y padres della.

Pero voſotros cuytados cada dia la mudays, y con no ſer vueſtro error mas antiguo que Berengario, que el fue ſu primer inuentor, y no lo aprendio de ſu maeſtro el gran Fueberto Obiſpo Carnotenſe, que ſu maeſtro fue, como lo da a entender Adelmano Obiſpo Brixienſe, que fue ſu condiſcipulo, en la carta que eſcriue al meſmo Berengario: porque eſte gran maeſtro en vna carta que eſcriue a Deodato (que ſuele andar entre las obras de Paſchaſio Abbad) dize, q̃ auiendo de auſentarſe Chriſto para nr̃o amparo, nos quedó *Corpus Chriſti*

Christi verū quodquotidiano veneratione sub visibiles creaturæ forma inuisibiliter virtus secreta in sacris solemnijs operatur. Nos quedó el cuerpo verdadero deChristo,q̃ es reproduzido por la diuina virtud en el sacrificio de la Missa, y con no ser mas antiguo que esto vuestro error cada dia lo mudays, y no ay hombre templado que mude con tanta facilidad,y priessa camisas, como vosotros religion,y fe:pues si á de dar Dios eterna vida(como dize Tobias) a los que no mudan su fe, que podeys vosotros esperar sino infierno perdurable?

Aora quiero saber de ti Christiano, como veneras tan alto Sacramento, tu que crees su verdad, tu que crees està alli el Rey de la magestad,y de la gloria con la grandeza misma, que en el cielo a la diestra de su Padre, con que reuerencia lo tratas? con que cuydado te dispones? con que pureza lo recibes. Aparecele Dios a Moyses Exodi. 3. en aquella milagrosa çarça,que ardia, y no se quemaua, ni perdia la frescura de sus ojas, determinasse Moyses, y quiere llegar a ver como arde, y no se quema, y dizele Dios; espera Moyses, detente,espera,no llegues acà sin respecto, y cortesia; *Solue calceamentum de pedibus tuis, locus enim in quo stas terra sancta est*: porque estoy en ella yo, q̃ soy Dios de Abraham,Dios de Isaac, Dios de Iacob. Dio Moyses luego cō el rostro en el suelo,sin atreuerse mas a mirarla çarça,ni passar adelāte,supuesto q̃ le mandā descalçar. Biē pudieramos dezir fue esta visiō vn Hieroglifico deste admirable banquete, porq̃ en la antiguedad hallamos se descalçauā para comer,y assi el otro.

Deposui soleas adfertur protinus ingens — *Martial.*
Inter lactucas origanum quæ liber.

Pero por lo menos es vna muestra, y enseñança del respecto, y cortesia con que quiere Dios lleguemos al trono de su grādeza. Lo primero le dizen,que se detenga, quando el queria por vista de ojos hazer experiencia de aquel misterio de arder, y no cōsumirse la çarça, *Vadam, & videbo visionem hanc magnam quare non comburatur rubus*, verlo quereys? esperad, que estos misterios no se dan a prueua de sentido. Es muy corto el estomago del entendimiento humano para comprehender las grandezas de Dios,y su calor es muy tibio para digerirlos, por esso està alli el fuego de Dios. San Hisichio Obispo de Ierusalem,lib. 2. in Leuiti.cap. 8. ponderando aquella ceremonia de quemar todo lo que la familia no podia comer del Cordero Pasqual,Exod. 12. *Si quis residuum fuerit igne comburatur.* Dize,que era significarnos,que aquello que no podemos entender del misterio de la Eucharistia, lo dexemos a la omnipotencia de Dios, y al fuego de su Espiritu, para que lo coma,o consuma. *Tradi ea igni spiritus oportet,vt*

tet, vt ea comedat, quæ nobis sunt ex infirmitate nostra in exibilia. Esso consumalo el fuego de Dios, si parece pan, y vino, como es cuerpo, y sangre de Christo? esso consumalo el fuego. Si es Christo vn varon perfecto, como puede estar debaxo de vna forma tan pequeña, y su cuerpo en casi infinitos lugares, juntamente partirse la Hostia, y quedar tanto en la mas minima parte, como estaua en toda entera? esso consumalo el fuego. Pregunta el Santo, como lo podra comer, y gastar el fuego de su espiritu. Y responde, si pensamos como deuemos pensar, que la virtud, y fuerça de su espiritu puede todas aquellas cosas, parecen impossibles. Si pensamos *virtute spiritus esse possibilia ea, quę nobis impossibilia videntur.* Por esso dixo san Hilario Obispo de Arelate, ho. 5. de Paschate. *Require quid ei possit esse dificile cui facile fuit visibilia, & inuisibilia voluntatis imperio suscitare.* Busca con toda diligencia, y cuydado que cosa podra ser dificultosa a la omnipotẽcia de aquel Señor, que con vn simple mandato del abismo de la nada crió lo visible, e inuisible: esperad pues Moyses que donde es necessario tanto fuego, no podran vuestros ojos hazer experiencia. Asi lo confessó el mismo, dando con ellos en tierra, como quien dize: aqui, ni ojos, ni entendimiento criado. Descalçaos *solue calceamentum.* El padre san Ambrosio lib. 7. in Luc. dize: q̃ mãdarle descalçar, y echar de si el çapato, q̃ se haze de pieles de animales muertos, fue dezirle quitasse de su afecto el temor de la muerte, y que no la temiesse esta vez, como la otra quarenta años auia quando quiriendo començar a defender los Hebreos del Captiuerio penoso, mató aquel Gitano, y por miedo de la muerte se fue huyendo a tierra de Madian. Pues no à de ser asi agora, si quereys llegar a mi, aueys os de descalçar, esto es, no aueys de temer la muerte, q̃ esso mismo hallamos en lo profano. Y asi el Poeta, para pintar la otra Reyna que
4. Aeneid. se arrojaua a las llamas sin temor de la muerte, la pintò descalça.

Vnum exuta pedem vinclis in veste recincta.
Testatur moritur à Deos.

Muestrase Dios entre fuego, y entre espinas: y dize, q̃ para llegar a el, no tema la muerte, y el peligro. Demos le oy, o grã Ciudad mil gracias a su grãdeza quãdo ya sin riesgo de la vida le gozamos, y no se nos muestra entre espinas, y entre fuego, sino en vn trono de tãta magestad, como nos represẽta oy esta santa Iglesia, q̃ es vn remedo de aquel dibuxo de la celestial Ierusalẽ, q̃ pintò S. Ioã en su Apocalipsi, y aqui hallaremos todo lo que pinta alli, q̃ es oro, plata, perlas, piedras preciosas, esmeraldas, diamãtes, jacintos, y topacios cõ musica tã suaue, q̃ su dulçura desmaya, y lo q̃ es mas al mismo Cordero q̃

adorna toda aquella beldad,y hermoſura. *Lucerna eius eſt agnus.* Eſta gra
deza q̃ oy ſaca a viſtas nr̃a ſãta Igleſia,mueſtra clara es de la Sãtidad,
y Fe de ſu muy religioſo Prelado,y de la deuociõ de vn tã inſigne Ca-
bildo:y para q̃ eſtimeys aq̃ſto en mas, bolued los ojos a las prouincias
cõuezinas. Mirad en Inglaterra aquella poca ſemilla q̃ alli à quedado
de ſu antigua Criſtiandad,y vereys q̃ ſe les mueſtra Dios entre eſpinas,
y entre fuego,y les mãda deſcalçar,eſto es,no temer la muerte,ſi quie-
rẽ llegar a el, pues para oyr vna Miſſa ſe eſcõden en los ſotanos obſcu-
ros,y en las cueuas eſcõdidas, y para auer de recebir eſte diuino Sacra
mẽto,ſe diſponẽ a morir,y tragã primero la muerte,q̃ la vida. O dicho
ſiſſima Eſpaña. *Beatus populus qui ſcit iubilationẽ.* Bienauẽturado el pue-
blo,q̃ ſabe celebrarle fieſta a Dios:el Hebreo. *Clangorẽ*, el q̃ oye las trõ- Pſal.
petas,o bozinas,cõ q̃ antiguamẽte llamauã a los ſacrificios:como ſi di 88.
xera,dõde ſe oyen cãpanas,tocã a Miſſa, hazẽ repique ſolẽne al deſcu-
brir el ſãtiſsimo Sacramẽto,tocã a Sermõ,eſtã patẽtes los Tẽplos. Cõ-
ſeruad mi Dios,por quiẽ vos ſoys,eſta merced,q̃ hazeys a Eſpaña,haſta
el fin del mũdo,quãdo vẽgays a juzgar los viuos,y los muertos. Dize-
le,q̃ ſe deſcalce; q̃ es razõ mas textual para moſtrar el reſpecto cõ que
quiere Dios q̃ lleguemos al trono de ſu grandeza. *Locus enim in quo ſtas*
terra ſancta eſt. No eſtaua Dios en la çarça,ſino vn Angel,como lo dixo
deſpues el Protomartyr Eſteuã; ſino q̃ ſe llama Dios,porq̃ lo repreſen- *Actorum.*
taua,como lo explicã *ſan Geronymo,y † ſã Gregorio Papa,y cõ todo
pide tãto reſpecto,reuerẽcia,y corteſia. Pues tu q̃ crees eſtà Dios per- * *Su-*
ſonalmẽte en el ſãtiſsimo Sacramẽto del Altar,como te deues llegar. *per*
Sã Geronymo dialogo aduerſus Luciferianos,hablãdo de la oraciõ,di- *cap.3.*
ze. *Nõ orarem,ſi nõ crederẽ,ſed ſi verè crederẽ illud cor, quo Deus videtur mun-* *epi.ad*
derẽ,manibus tunderem pectus genas lachrymis rigarẽ,corpore inhorreſcerem, *Gala-*
ore palerem,iacerẽ ad domini mei pedis eos, quæ fletu perfunderẽ crine tergerẽ. *tas.*
Sino creyera q̃ Dios es ſeñor de grãdeza, y mageſtad, y q̃ todo lo pue- †*Præ-*
de,y eſtà en ſu mano no me poſtrara a ſus pies a orar, y a pedir miſeri- *fat. in*
cordia. Pero ſi yo creyera cõ fe viua , y feruoroſo afecto aquel coraçõ *lib.*
(cuyos ojos mirã a Dios)limpiara cõ las manos, me hiriera el pecho, *Iob.*
las mexillas regara cõ lagrimas, el cuerpo amedrentado y amarillo, el
roſtro de temor reuerẽcial me poſtrara alos pies de mi ſeñor los regara
cõ lagrimas,los enjugara cõ los cabellos de mi cabeça. *Si nõ credem*,ſino
creyeramos no eſtuuieramos como eſtamos diſpueſtos a morir defen-
diendo eſta verdad, *ſed ſi verè crederem.* Mas ſi creyeramos con viua fe,y
feruoroſo afecto, con diferente reſpecto,y corteſia eſtuuieramos en el
Templo,en el Choro, en el Altar.

Ya ves Criſtiano (ſegũ lo q̃ haſta aqui hemos phyloſophado) como
en eſte diuino Sacramẽto te da Criſto ſu perſona, y bienes, cõ lo qual

te obli-

te obliga a q̃ le des; y ofrezcas tus bienes, y persona, a lo menos en la primitiua Iglesia assi lo cõfessauã los fieles, llegauã a comulgar cruzadas las manos, lo qual se les mandò en la sexta Synodo general, q̃ es el Côcil. Cõstanciense tercero, en el can. 102. q̃ tiene por titulo. *Quo gestu accedere opportet ad Eucharistiã.* El q̃ llegare a comulgar *manus in formam crucis figurãs sic adeat, & suscipiat gratiæ cõmunionem.* Poniã las manos en forma de cruz, y alli se les daua el sãtissimo Sacramento en la mano. Haze mẽciõ desta ceremonia sã Ioã Damasceno lib. 4. de fide cap. 14. Y sã Cyrilo Hierosolimitano, Catheq. 5. dauase en la mano, q̃ en aquellos dichosissimos siglos, como estaua tã viua la fe, tã encẽdida la deuociõ, tã puras, y limpias las manos, no se podia menoscabar el respeto por poner a Christo en ellas: pero ya el dia de oy, quãdo en esto ay tãta falta, y las vr̃as estã tã inmũdas, en solas manos de Sacerdote para este fin cõsagradas està biẽ su magestad. Por esso el Padre sã Hilario Obispo Arelacense hom. 5. de Paschate, dize; tu q̃ llegas al Altar *Sacrum Dei tui corpus, & sanguinẽ fide respice, hõnore mirare, mente contige, cordis manu suscipe.* Mira el sagrado cuerpo, y sangre de tu Dios, q̃ debaxo de los accidẽtes està encerrado cõ los ojos de la fe, admirate cõ reuerẽcia, tocale cõ el entendimiẽto, recibele; no ya en las manos corporales, sino en las del coraçõ. Boluiẽdo pues al intẽto, q̃ pẽsays q̃ era llegar cruzadas las manos, sino rẽdirse a tãto amor, y professarse esclauos, en pago de tãto beneficio, q̃ esta ceremonia esso significa en los humanos, y diuinos escriptores. Vergil. pinta a Turno a los pies de Eneas, ya vẽcido, y q̃ pide misericordia, y para dezir q̃ esto fue patente, y lo vierõ todos, dize.

Palmas tendere victum, Ausonij videre.

Y en la sagrada escriptura ay algunas sombras desto, Ieremias en sus trenos lamẽtãdo la miseria a q̃ sus pecados auiã traydo aquel pueblo cap 5. desleal, dixo; *Aegypto dedimus manũ, & Assyrijs vt saturaremur pane.* Antes del Captiuerio embiõ Dios grãde esterelidad a Iudea, y los cãpos no se podiã cultiuar cõ las cõtinuas guerras. Y assi la misma hãbre les forçaua a cruzar las manos, y rẽdirse a sus enemigos: esso es Egypto, *dedimus manũ:* y declaroloSymacho, q̃ dixo; *Aegyptijs nos ipsos tradedimus:* y q̃ fuesse por esclauos, declaròelCaldeo, q̃dixõ; *Aegypto prębuimus humeros;* entregamonos para seruirles rẽdidos, y sugetos, cruzamos las manos por hartarnos de pan, y diximos vr̃os esclauos seremos, porq̃ nos deys de comer. Segũ esto llegar los fieles al sãtissimo Sacramẽto cruzadas las manos era dezir, Rey de gloria, el amor q̃ puso vr̃a grãdeza debaxo de tã pequeños accidẽtes nos à rẽdido, vr̃os esclauos somos, y el soberano pã q̃ nos days para hartar nr̃a hãbre nos obliga a que nos entreguemos a vos. Mirad quan antiguo es ser esclauos de el sãtissimo Sacramẽto: sino q̃ lo q̃ agora dezimos cõ palabras solas, deziã los de la Iglesia pri-

sia primitiua cõ obras, y palabras, reconocianse por esclauos, dauã sus personas al martyrio, y sus bienes a los Templos, y a los pobres: si soys esclauos del sãtissimo Sacramẽto, todos los derechos clamã, q̃ los bienes del esclauo sõ del Señor, pues como falta en los tẽplos el decente ornato! como ay tãtos pobres afligidos! tãtos enfermos descõsolados! tãtas biudas llorosas! si eres esclauo del sãtissimo Sacramẽto, tu persona y bienes sõ suyos, y su magestad para estas cosas los quiere, y en esto le as de seruir: mas tu empleas tus bienes y persona en deleytes, en passatiẽpos humanos, en pretẽsiones de honra, en tratos, y mercãcias: eres esclauo del mundo, y no del sãtissimo Sacramẽto. Y assi el biẽauenturado Iaias Abbad en la oracion. 18. *Hęc enim sunt illa, quæ filios Adam redigunt in seruitutem, nempè lucrum honor, otium, gloria, corporis pulchritudo, & hijs similia, quę nutriunt voluptatem.* Las ganãcias, las honras, el descãso, las glorias vanas, cõ todo lo demas que augmenta, profano deleyte son las cosas q̃ hazen esclauos, y captiuos los hijos de Adam, por esto sirues al mundo, que todo junto no harta, y no serás esclauo del santissimo Sacramento por este diuino pan.

Y al fin es justo estemos deuidamẽte dispuestos para gozar este bien *Sicut modo geniti infãtes*, como niños recien nacidos. Beda *Sicut modo geniti infantes*, explica: *Quia sic renati estis, & filij ęterni facti, tales stote per studiũ bonæ cõuersationis quales sunt infantes recenter nati per naturã ætatis.* Pues estays recien nacidos, y hechos hijos de Dios, procurad ser tales en la virtud, quales sõ los niños recien nacidos en la naturaleza de la edad, inocẽtes como ellos, libres de cuydados de la tierra, y sobre todo ansiosos, y hambrientos por Dios, como los niños recien nacidos por la leche: tened hãbre desta soberana leche, como los niños reciẽ nacidos la tienen de la leche natural. Que causa veamos tiene el niño para nacer. A estado quieto, y sossegado los nueue meses en las entrañas de su madre, y ellos cũplidos comieça a querer salir a la luz de aquesta vida: Santo Dios cõ q̃ ansias se inquieta, haze sus poderios, lucha cõ los braços, estiende las piernas, no ay quiẽ le detenga! que es esto? la hambre. Assi lo dixo Hipocrates lib. de natura fœtus, siue pueri. Quãdo el alimento q̃ de la madre recibe no basta sustẽtarle, por estar ya mas crecido, *Copiosius alimentũ desiderãs calcitrat, ac pelliculas rumpens initium partus matri inducit.* Y assi cõ hãbre, y desseo de la leche, q̃ naturaleza le tiene preuenida nace. Este es el *Sicut modo geniti infãtes* de nr̃o Padre sã Pedro q̃ estemos cõ hãbre, y cõ desseo desta soberana leche, q̃ es el sãtissimo Sacramẽto. Sã Gaudencio Obispo Brixiano, explicãdo aquella manera de comer el Cordero *festinanter*, los bocados enteros engullendo, dize, q̃ se hazia *Ne lento corde, & ore languido Sacramentũ Domini corporis sumamus, & sanguinẽ, sed cum omni auiditate, animi quasi verè esurientes, & sitientes insti-*

pag. 67.

Exod. 12.

tes iustitiā. Que no recibamos con tibieza, y floxedad el Sacramēto del cuerpo, y sangre del Señor, sino cō toda cudicia del alma, y como quiē tiene verdadera sed, y hābre de la justicia: y assi sā Ioan Chrysostomo dize; mirad los niños cō quanto impetu fixan los labios en los pechos de sus madres; *accedamus cum tanta nos quoque alacritate ad hac mensam.* Lleguemos nosotros cō tāta promptitud a esta mesa: y cō mucho mayor ansia, y desseo: *& vnus sit nobis dolor hac esca priuari*: y no sea otro nr̄o dolor, ni otra cosa sintamos sino carecer desta milagrosa leche, como los niños no lloran porq̄ se les murio el padre, porq̄ se hundio el nauio de su patrimonio, y riquezas en la mar, sino solamēte porq̄ les falta el pecho; essa es la vnica causa de sus lagrimas; y no auia de ser otra la nr̄a, q̄ esso es estar *Sicut modo geniti infantes*, q̄ en naciendo luego lloran. La causa physica destas lagrimas trata Alexādro en sus problemas. Lo primero, la mudāça de aquel lugar dōde estaua caliente, y abrigado a este ayre ambiente, cō q̄ se resfria. La segūda, Sorano Ephesino dize, q̄ estocar la tierra dura. Desta manera auiamos de estar dispuestos para llegar a esta mesa: q̄ lloremos y sintamos el vernos tibios, resfriados sin aquel aliento, q̄ da las gracia, y charidad. Viuimos resfriados, tibios, como lo muestra la poca religiō cō Dios, la poca deuociō cō los Santos, la poca misericordia cō los pobres, la falta de obediencia, y sugecion a los Prelados, de reuerēcia cō los ancianos de afabilidad, y buena correspondencia con los yguales, y no lloramos. Que nos vemos entrampados en las cosas de la tierra, tan de assiento en lo de acá, tan oluidados de la otra vida; y no lloramos: antes al mismo Dios todo lo que le pedimos son comodidades temporales; sino haz memoria, quādo le pediste feruor de espiritu, don de lagrimas, firmeza de fe, augmēto de gracia, ni otros bienes espirituales: bienes temporales si, salud, riquezas, augmento de honra; y parece nos responde su magestad desde aquel diuino Sacramento. Lo que el Patriarcha Isaac a su hijo Esau quando con lagrimas, y congoxa pedia bienes de la tierra, *frumento, & vino stabiliui eum, & tibi post hæc filij nostri vltra quid faciam.* Auiendo dado este pan, y este vino, que tengo ya mas que dar? *Post hæc filij nostri vltra quid faciā naci porti*: con lagrimas en los ojos en vn portal descubierto viui por ti vna vida penosissima, y llena de mil trabajos, mori por ti en vna Cruz entre ladrones, y por no dexarte, me quedè para ti en este pan consagrado. *Tibi post hæc filij nostri vltra quid faciam.* Despues desto hijo mio, que puedo hazer por ti? no queda mas que hazer. Mi Dios solo resta nos deys conocimiento, y gracia para saber estimar tanto beneficio. Porque a esto es cosa llana se à de seguir la gloria, *ad quam nos perducat, qui cum Patre, & Spiritu Sancto viuit, & regnat in sæcula sæculorum. Amen.*

hom. 60. ad pop. & 83. in Math.

Gen. 27

¶ *Sub correctione Sanctæ Matris Ecclesiæ.*